



Berta Elena Vidal de Battini *
(República Argentina)

El león y el mono (Santa Fe)

Dice que había un hombre que tenía un gran olivar y hacía todos los años una gran cantidad de aceite.

Dice que un año este hombre estaba en la tarea de hacer el aceite y empezó a notar que de noche le sacaban el aceite. Entonce empezó a vigilar y descubrió que era un monito el que le tomaba el aceite. Como es tan difícil de cazar un mono porque trepa por todos lados, pensó en ponerle una trampa que el mono no descubra que es trampa. Entonce mandó hacer un mono de cera y le puso encima como una goma bien pegajosa.

El hombre lo puso al mono de cera en el mismo lugar por donde entraba el mono ladrón. En cuanto anocheció vino el mono y cuando vio que el otro le atajaba el camino le dijo:

-¡Hola!, amigo, ¿cómo le va? Me parece que voy a tener un compañero.

Como el mono de cera no le contestaba, le vuelve a decir:

-Amigo, no se haga el sordo. Hagasé un lado y dejemé entrar, y si no le voy a dar una paliza.

Tampoco le contestó el mono de cera y el mono se enojó y le pegó un puñetazo:

-¡Tomó por zonzo! -y se quedó pegado.

-¡Largame! -le dice, y le pegó con la otra mano y se quedó pegado.

-¡Largame! -le vuelve a decir y le pegó con las dos patas y se quedó pegado del todo el mono ladrón.

310

A la madrugada viene el hombre dueño del aceite y lo encuentra al mono pegado, y le dice:

-Así te quería agarrar, ladrón. Ara177 te voy a pelar con agua hirviendo y te voy a poner la marca.

Agarró y lo sacó al mono y lo ató. Hizo juego y puso agua y puso a calentar la marca de marcar los animales.

Por casualidad andaba por ahí el león, y cuando lo vio al mono se acercó y le preguntó qué hacía ahí. Y entonce el mono que es tan vivo le dice:

-Aquí me han atao porque no quiero comer una ternera gorda que tiene el patrón.

Pero, que sos zonzo. Dejame a mí, entonce, yo la puedo comer.

-Güeno, si la querés comer desatame y yo te voy atar acá, pero tené cuidado que no vea el patrón porque no va a permitir que yo deje el lugar a nadie.

El león lo desató al mono y el mono lo amarró bien al león y se disparó.

Cuando vino el hombre se llevó una gran sorpresa de ver que el mono si había convertido en león, pero le dijo:

-Aunque te hagás el león lo mismo te voy a marcar, y te voy a pelar con la

agua hirviendo, para que no me vengás a robar el aceite.
Entonces le metió la marca caliente en la anca y le echó la agua hirviendo.
El león daba unos tremendos bramidos y de tanto que hizo fuerza se
cortaron las piolas y se pudo disparar. Iba quemado y pelado y dando
bramidos de dolor.

Ya se dio cuenta el león de la mala jugada que le había hecho el mono, y
en cuanto se pudo mover un poco empezó a buscarlo.

Va el león y lo encuentra al mono que estaba comiendo duraznos en un árbol
alto, lleno de fruta. El mono lo había visto de lejos y se llenó los
bolsillos de piedras y se subió al árbol. Llegó el león y le dijo:

311

-¡Bajate, mono, porque te voy a comer!

-Sí, me puede comer en seguida, pero primero tiene que probar estos
durazno que son riquísimos. Abra la boca, ahí le tiro uno.

El león abrió la boca y el mono le tiró un durazno muy maduro y muy rico.

-Ahí va otro, abra la boca.

Y el león para comer los duraznos que estaban tan ricos, se olvidó de que
venía a matar al mono. El mono le dice entonces:

-Ara tiene que abrir bien grande la boca porque le voy a tirar unos
cuantos juntos y están muy maduros.

El león abrió bien grande la boca y el mono le tiró todas las piedras que
tenía, le llenó la boca y le quebró todos los dientes. Lo dejó al león
medio augado con las piedras, y se disparó.

El pobre león como no podía comer, se murió al poco tiempo. El mono se
quedó libre y siguió haciendo picardías ande quera que andaba.

*Ramona Andrea Quiroga, 55 años. Campo de los Zapallos. Santa Rosa. Garay.
Santa Fe, 1951.*

*Campesina. Criolla originaria del lugar. Ha concurrido a la escuela de la
comarca.*

* Tomado de Cuentos y Leyendas Populares de la Argentina, de Berta Elena Vidal de
Battini.

Dada la vastedad de ésta enjundiosa obra la Biblioteca Virtual Universal, sin perjuicio
de presentarla en sus cinco volúmenes, adopta el método de ofrecerla también dividida
para favorecer la búsqueda del lector.

En cada uno de los cuentos la autora menciona al narrador original, del cual extrajo la
versión.

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmese como **[voluntario](#)** o **[donante](#)** , para promover el crecimiento y la difusión de la **[Biblioteca Virtual Universal](#)** www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente **[enlace](#)**. www.biblioteca.org.ar/comentario

